





V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005





UNA RESPUESTA POLÍTICO-EDUCATIVA DE LA UNIVERSIDAD AL REQUERIMIENTO SOCIAL

Lic. Prof. Diana Irene Aguiar Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, NOVIEMBRE DE 2005

RESUMEN

La estrecha comunicación intercultural que hoy conecta los espacios crea una menor diferenciación relativa, lo cual apareja tanto factores de crecimiento como situaciones riesgosas que afectan seriamente al Estado moderno. En efecto, como consecuencia de la globalización económica y la revolución tecnológica surgen nuevos desafíos que requieren un rol innovador del Estado. No se trata de una ruptura de un modelo, sino de una evolución superadora que resulte funcional a las nuevas realidades, un Estado capaz de devolver legitimidad a las instituciones y de articular las relaciones sociales promoviendo participación activa de los miembros de la comunidad.

Las universidades, en consecuencia, también cambian su rol y toman para sí la función de diseñar su propio perfil, tanto en cuanto al nivel académico deseable, la modalidad de ingreso, etc., como a las relaciones con el mundo de la producción.

Es en este sentido que el PEUZO pone énfasis en el bienestar que se logra a través de un desarrollo socioeconómico armónico de la región. Por requerimientos de la zona, precisamente, se implementó el dictado de carreras cortas, en la modalidad de Tecnicaturas, acordes con las necesidades del mercado y las expectativas de la región.

INTRODUCCIÓN

La educación pública, en tanto articulada en un sistema nacional, responde a los lineamientos básicos que, para un determinado tiempo y una sociedad dada, estima valiosos esa comunidad. La universidad no escapa a estas condiciones; más allá de los marcos de autonomía institucional en los que desenvuelve su labor, enfrenta no sin conflictos la incidencia de ciertos determinantes externos que, en muchos casos, tuercen el rumbo de su cometido esencial.

Los tiempos actuales están signados por las políticas neoliberales, cuyas estrategias globales han impactado con fuerza en los ámbitos educativos. El señalamiento del valor de la educación para la recuperación y el desarrollo económico del país constituye una de las definiciones claves en tal sentido. No obstante, con la adhesión a esta idea se corre el peligro

de cercenar las funciones social y política de la educación, sobredimensionando la económica, y de desconocer la arbitrariedad en ella incluida, en virtud de la omisión del papel de otros factores estructurales igualmente comprometidos en la empresa.

Frente a estas circunstancias de riesgo, la universidad debe tratar de conciliar las demandas de la ciudadanía con el marco sociopolítico vigente, generando una oferta curricular que posibilite la construcción de caminos alternativos, en los que no sólo cuente el desarrollo de competencias requeridas para los puestos de trabajo que exige el mercado sino fundamentalmente la promoción humana y social más integral.

En tal sentido, hemos recuperado un proyecto de la Universidad Nacional del Sur, de reciente implementación, que, desde una redefinición de la misión de la Extensión Universitaria, procura dar respuestas a necesidades regionales, amparado en ciertas medidas auspiciadas por las políticas de gobierno provinciales.

ÍNDICE

Introducción	Pág. 1, y 3
Algunas notas acerca de la propuesta educativa del modelo neoliberal	Pág. 5
Los procesos de globalización y regionalización en el marco de las políticas públicas	Pág. 7
Una experiencia de articulación regional: el PEUZO	Pág. 7
Conclusión	Pág. 11
Bibliografía	Pág. 11

INTRODUCCIÓN

La educación pública, en tanto articulada en un sistema nacional, responde a los lineamientos básicos que, para un determinado tiempo y una sociedad dada, estima valiosos esa comunidad. La universidad no escapa a estas condiciones; más allá de los marcos de autonomía institucional en los que desenvuelve su labor, enfrenta no sin conflictos la incidencia de ciertos determinantes externos que, en muchos casos, tuercen el rumbo de su cometido esencial.

Los tiempos actuales están signados por las políticas neoliberales, cuyas estrategias globales han impactado con fuerza en los ámbitos educativos. El señalamiento del valor de la educación para la recuperación y el desarrollo económico del país constituye una de las definiciones claves en tal sentido. No obstante, con la adhesión a esta idea se corre el peligro de cercenar las funciones social y política de la educación, sobredimensionando la económica, y de desconocer la arbitrariedad en ella incluida, en virtud de la omisión del papel de otros factores estructurales igualmente comprometidos en la empresa.

Frente a estas circunstancias de riesgo, la universidad debe tratar de conciliar las demandas de la ciudadanía con el marco sociopolítico vigente, generando una oferta curricular que posibilite la construcción de caminos alternativos, en los que no sólo cuente el desarrollo de competencias requeridas para los puestos de trabajo que exige el mercado sino fundamentalmente la promoción humana y social más integral.

En tal sentido, hemos recuperado un proyecto de la Universidad Nacional del Sur, de reciente implementación, que, desde una redefinición de la misión de la Extensión Universitaria, procura dar respuestas a necesidades regionales, amparado en ciertas medidas auspiciadas por las políticas de gobierno provinciales.

Algunas notas acerca de la propuesta educativa del modelo neoliberal

El estado de deterioro generalizado alcanzado en el país hacia fines de los ochenta como culminación de procesos internos y externos de larga gestación -expuesto dolorosamente en los análisis estructurales para la región latinoamericana y Argentina incluida en ella que dieran lugar a la expresión "década perdida" - significó la vuelta al predominio del liberalismo económico, el que, con la aparición de la "vanguardia de la Nueva Derecha", se impuso como alternativa superadora de la fuerte crisis imperante.

El diagnóstico de la situación que desde parámetros y categorías propias produce el renovado movimiento señala, en calidad de causal del deterioro, el agotamiento del régimen de acumulación fordista (fines de los sesenta y comienzos de los setenta) y la crisis hegemónica consecuente que se desencadena en las economías capitalistas. A partir de estas conclusiones reestructura ideas de vieja data a la luz de las condiciones de la coyuntura actual y dispara su propuesta de recomposición política e ideológica bajo la denominación de "liberales de la nueva generación" (Paviglianiti, 1991:17) o "neoliberales".

Brevemente considerados, los postulados que cimientan esta corriente defienden las siguientes categorías:

- la libre iniciativa, vía óptima para tender hacia la recuperación de la democracia, la economía y la sociedad;
 - el incremento de las privatizaciones y la mercantilización;
- la minimización del estado, preferentemente a través de la flexibilización de las leyes sobre la empresa privada;
- el posicionamiento estatal fuerte en los valores considerados "correctos", las normas y la enseñanza del conocimiento;
- la reconstrucción del carácter nacional con base en los valores empresariales individuales y en la moralidad tradicional.

Las políticas derechistas integran en su órbita principios económicos, políticos, sociales y culturales que devienen no sólo de enfoques liberales sino de otros grupos sociales, entre los que establecen una alianza con intenciones hegemónicas. Así, la preeminencia de las virtudes del mercado auspiciada por los neoliberales se combina con la defensa de valores tradicionales propugnada por los sectores neoconservadores. La conjugación de ambos lenguajes resulta en acciones de neta definición ofensiva en búsqueda de la instalación de sus objetivos en la sociedad.

Admitiendo que todo sistema social necesita de un sistema cultural de significación que sirva para mantenerlo, desestabilizarlo o hacerlo más receptivo al cambio, la transformación neoliberal requiere la difusión de su propuesta en el amplio terreno social. En este contexto, el campo de la educación adquiere un papel estratégico para la vehiculización de las ideas sustentadas y la organización del control social.

4

¹ La inercia recesiva del decenio de los 80 se ha identificado con la expresión "década perdida" para ilustrar "la magnitud del retroceso en materia de desarrollo [pues] constituyó, en términos históricos, un punto de inflexión en el patrón de desarrollo precedente en América Latina y el Caribe y una fase que marcará el desarrollo futuro de la región" (CEPAL, 1990:11-12). Década de "aprendizaje doloroso", su relato manifiesta la coexistencia de insuficiencias marcadas, a la vez que algunos avances en las dimensiones político-institucional y económica, cuyos efectos, en calidad de tendencias encontradas, obstaculizan o favorecen -aún precariamente- el despliegue de la región. En todo caso, su descripción delinea la base desde la que será posible redireccionar las vías que conduzcan a la transformación social y económica.

La creación de un nuevo marco simbólico-cultural explica la dinamicidad e importancia que se le otorga a la inserción de la dimensión cultural en las políticas sociales, económicas y educativas, toda vez que se conciba a la sociedad como totalidad compleja (Cf. Paviglianiti, 1991). Coherentemente, es esencial ubicar a la educación como parte inherente y sustancial de un proyecto político, en el cual cobran sentido las necesarias relaciones que mantiene con el contexto más amplio de los procesos políticos, económicos, jurídicos y culturales. No obstante, bajo ciertas condiciones se producen instancias manifiestas de desvinculación entre campos y, más específicamente, de subordinación de lo educativo a objetivos pretendidos por lo económico.

Dentro del proyecto liberal, los fines adjudicados a la escuela (en la universalidad del concepto) se relacionan con la creación de un nuevo orden cultural que coadyuve en la creación de un nuevo orden económico y político. De este modo, se postula como deseable la formación de sujetos activos, capacitados en las destrezas y conocimientos de la cultura tecnológica y competentes para ocupar los diferentes puestos de trabajo de las fuerzas de producción.

Este recorte interpretativo obedece al predominio de la lógica del mercado que - como principio medular- orienta las estrategias de acción y penetra en la visión de muchos actores educativos. Cobra forma la tendencia a pensar y a reestructurar las instituciones educacionales bajo el modelo de ciertos padrones productivistas y empresariales, con funcionamiento en un mercado (educacional) cada vez más competitivo.

Bajo esta impronta económica e ideológica, la oleada de cambios políticos y teóricos que se viene produciendo en la última década define nuevos escenarios y coyunturas en la realidad nacional. "Una nueva onda redemocratizadora [...] y una impresionante 'explosión de demandas' originadas en las postergaciones y privaciones sufridas por las grandes mayorías nacionales" (Borón, 1991:207) polarizarán las representaciones en torno de la operatividad de los mecanismos del mercado para la atención de las necesidades de la sociedad civil y la función que le cabe al estado frente a las mismas. Este quiebre crea un espacio posible para el protagonismo de los sujetos sociales en la prosecución de las transformaciones deseadas.

Los procesos de globalización y regionalización en el marco de las políticas públicas

Las grandes transformaciones que, en lo político, económico, social y territorial, ha sufrido el escenario mundial muestran un contexto internacional en avanzado estado de transnacionalización que plantea la necesidad de nuevos marcos de actuación y de relación entre lo socioeconómico y el rol que debe asumir el estado.

Consecuentes con la tendencia universal hacia la globalización, las perspectivas de cambio al interior del país requieren el compromiso activo del sector público en la iniciación y apoyo de procesos de desarrollo. Esto implica la formulación de políticas participativas y descentralizadas, en las que los emprendimientos regionales cobran una nueva dimensión y valoración para el tratamiento de las problemáticas locales y, con ello, en su incidencia en el concierto nacional.

Dentro de este esquema, la sociedad civil surge como un sujeto que debe fortalecerse para poder transitar por caminos alternativos de desarrollo social y crecimiento económico, cuya promoción es competencia del sector social de la economía o "tercer sector".

Diversas estrategias políticas, nacionales y jurisdiccionales, se fundamentan en los aspectos señalados. De entre ellas, interesan a los fines del presente trabajo las promovidas al respecto en el conjunto de las líneas de acción de la política de gobierno de la provincia de Buenos Aires.

El "tercer sector" incluye en su ámbito a las cooperativas, a las formas asociativas de interés común, a las diversas formas del voluntariado y a los *consorcios productivos*.

Los consorcios productivos "constituyen una experiencia asociativa intermunicipal que transita por el doble carril de la descentralización económico-social del desarrollo, afianzando las tendencias al crecimiento endógeno y a la movilización de las fuerzas locales. Al mismo tiempo, constituyen el sustrato que dinamiza a los actores de la comunidad pequeña, mediana producción articulada con aquélla, empresas asociativas, cámaras empresariales, organismos locales de desarrollo, universidades, etc. que, mediante acciones concertadas público-privadas, encuentran un escenario propicio para su crecimiento y el del conjunto del entorno social del área. Estas experiencias no significan vaciar de contenidos a los municipios integrantes, sino crear una conciencia regional a partir de la revalorización de la propia acción de los municipios" (CEB, 1998:58).

El concepto precedente se distingue de *corredor productivo*, definido éste como "unidad territorial intermedia", conformada por un conjunto de distritos colindantes. "Las áreas resultantes, entendidas como zonas de crecimiento común, aparecen así como un contexto propicio para que se expresen las sinergias vinculadas a la proximidad geográfica y a las homogeneidades socioeconómicas" (*Ib*.: 58).

Lineamiento prioritario de la acción provincial mediante la asistencia de organismos específicos², el acompañamiento a los Consorcios Productivos definió, entre otras, las siguientes metas:

- Revalorizar los conceptos de región y de estrategia asociativa, así como también recuperar la experiencia cooperativa de cada región.
- Promover la interacción consorcial organismos científico / técnicos.
- Instituir un programa de autofinanciamiento regional.
- Capacitar recursos humanos tanto a los operadores orgánicos del municipio y el consorcio como así también dirigentes cooperativos y empresarios asociativos vinculados al consorcio.

La conformación de los Consorcios Productivos se inicia hacia 1993/1994, a partir de acuerdos políticos de los intendentes, por los que se creaban entidades supramunicipales (entes públicos asociativos) con el objetivo estratégico de potenciar sus capacidades productivas. De los diez consorcios que funcionan en el ámbito de la provincia, nuestra ciudad se integra en el "Consorcio Intermunicipal Bahía Blanca – Coronel Rosales", a partir esencialmente de la creación de la Zona Franca que nuclea a las dos localidades, cuyo desarrollo amerita la "promoción de empresas y perfiles ocupacionales vinculados a la provisión de servicios eslabonados productivamente con el perfil de las nuevas inversiones". Asimismo, importa considerar la existencia del "Consorcio del Corredor Productivo del Sudoeste", que, integrado por diecisiete partidos³, es el dinamizador del Proyecto PEUZO el cual, como se verá en el apartado siguiente, tiene a la Universidad Nacional del Sur como principal responsable.

-

² Ministerio de la Producción y el Empleo; Instituto Provincial de Acción Cooperativa: Programa de Diagnóstico y Propuestas Asociativas para los Consorcios Productivos; Dirección Provincial de Promoción Industrial.

³ Los partidos que conforman el Consorcio del Corredor Productivo del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires son Adolfo Alsina, Carmen de Patagones, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Daireaux, General Lamadrid, Guaminí, Laprida, Pellegrini, Puán, Saavedra, Salliqueló, Tornquist, Tres Lomas y Villarino.

Una experiencia de articulación regional: el PEUZO

A mediados de 1997, la Universidad Nacional del Sur (UNS), con sede central en la ciudad de Bahía Blanca, puso en marcha un programa particular de Extensión académica y de inserción en la zona denominado Programa de Educación Universitaria en la Zona de influencia de la Universidad del Sur (PEUZO)⁴. Participan del mismo una buena parte de los municipios vecinos articulados en el Corredor Productivo del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, ente regional que, como vimos, nuclea esfuerzos en pro del mejoramiento y desarrollo de las condiciones del medio, con financiación de la Provincia de Buenos Aires para algunos proyectos.

El PEUZO reconoce a la fecha la coexistencia de dos líneas de acción, cuyos orígenes y alcances son diferentes.

La primera, surge en respuesta a un pedido común de las distintas localidades de la zona y se implementa en una etapa que consiste en el dictado de asignaturas comprendidas en el primer año de estudios de varias carreras universitarias de la oferta educativa de la UNS en la región.

Entre las razones esgrimidas para fundamentar la solicitud aludida se cuentan:

- a) de índole cultural: deseo de reducir la pronunciada brecha cultural que existe entre las localidades de la región y aquéllas que son sede de las universidades;
- b) de índole social: sin estudios superiores, es previsible que a futuro las ciudades perderán progresivamente a sus jóvenes, especialmente al conjunto de mayor formación;
- c) de índole económica: se plantean aquí razones de dos tipos:
- inmediatas: mediante el dictado de estas carreras se lograría invertir el actual sentido de flujo de recursos, ahorrando aquéllos que los estudiantes propios hoy derivan hacia ciudades sede de universidades, y atrayendo para sí a los que aportarían los alumnos de otras localidades que cursen estas carreras;
- vinculadas con el desarrollo socio-económico que los egresados universitarios con cierto tipo de formación podrían contribuir a generar.

Paralelamente, la UNS enfrenta la problemática de la enorme deserción que se observa durante el primer año de estudios entre los alumnos que no residen en Bahía Blanca, y considera que la propuesta del PEUZO de llevar Educación Superior a la región constituye una vía para su reducción. Según estudios realizados por personal universitario, el fenómeno de la deserción obedece, por un lado, al cambio del nivel de exigencia de los requerimientos para los estudios secundarios con respecto a los universitarios y, por otro lado, al déficit emocional devenido del desarraigo y la ausencia del respaldo de su entorno afectivo.

La segunda línea, implementada a fines de 1998, se consolida en la creación de carreras cortas, en la modalidad de Tecnicaturas Universitarias en:

7

⁴ La información que se presenta en este capítulo acerca de algunos aspectos descriptivos del PEUZO fue obtenida de las siguientes fuentes: a) Resoluciones tomadas en el seno del Consejo Superior Universitario publicadas en el *Boletín Oficial* de la Universidad Nacional del Sur, Nº 116 (28/08/97), 122 (13/04/98), 133 (12/05/99), 135 (14/07/99) y 136 (24/08/99); b) Artículos de la Revista *Diálogos*, publicación trimestral de la Universidad Nacional del Sur, Año 4, Nº 8, Marzo de 1998 y Año 5, Nº 10, Junio de 1999; c) notas periodísticas del *Diario La Nueva Provincia* de la ciudad de Bahía Blanca, con fechas 12/01/99, 10/10/99, 11/10/99; d) entrevistas al titular de la Secretaría de Extensión Universitaria (Área Relaciones Interinstitucionales) y director del Programa Ing. Porrás, y a la Secretaria de la misma, 13/10/99.

- Emprendimientos Turísticos,
- GESTIÓN Y Emprendimientos Culturales
- Emprendimientos y gestión de PYMES
- Asuntos Municipales,
- Emprendimientos Asociativos,
- Emprendimientos Agroalimentarios., Y OTROS

Esta segunda concreción —de mayor significatividad a los fines de este trabajo- se propone generar recursos humanos que contribuyan al desarrollo de la región, previo estudio de las necesidades de cada zona en particular y del interés de las localidades ya sea en el campo de la gestión pública o privada.

En calidad de objetivo a largo plazo, se estima que el Programa coadyuvará a evitar el éxodo de la población joven de las localidades implicadas, ya que, al no emigrar, existen fuertes probabilidades de que se desarrollen profesionalmente en sus lugares de origen.

La nota distintiva del programa la constituye la reflexión en torno a qué tipo de graduado se espera formar. Al respecto, la formación de un graduado diferente se estimó como necesariamente oportuno, en calidad de paliativo del problema crítico de la limitada demanda laboral de egresados universitarios. En este sentido, su formación no lo orientará a la búsqueda de un empleo de nivel o al ejercicio liberal de una profesión, sino que tratará de potenciar sus capacidades emprendedoras o suministrarle herramientas para convertirlo en un motor de desarrollo regional. Con este enfoque, los egresados de las carreras propias no enfrentarán como única salida laboral la búsqueda de empleo sino que estarán capacitados para formular y gestar proyectos de desarrollo, o llevar a cabo (por sí mismos o asociándose) nuevos negocios o emprendimientos productivos. Este programa de la UNS propone, en resumen, generar un egresado a quien, dentro de un área temática de directo interés regional, se le han potenciado sus capacidades de gestión y sus habilidades emprendedoras. No estará obligado a una actitud pasiva frente al empleo ya que conocerá las vías para producírselo personalmente.

Otra connotación particular del Programa se deriva de su misma génesis en cuanto a su condición de propuesta interinstitucional. Esto es, la virtual confluencia de necesidades de la UNS, por un lado, referida a la problemática interna de la deserción de los estudiantes no residentes, y los requerimientos de proyectos productivos en términos estratégicos para los municipios zonales, por otro, devino en solicitud y posterior contrato de la prestación académica.

A ello se agrega la circunstancia –no fortuita, por cierto- de incluir el Programa en el marco de un plan de política provincial, como lo es el Corredor Productivo del Sudoeste, ente que, entre otras cosas, canaliza los fondos para su gestión. Esta vía de financiación envuelve a las acciones emprendidas y a emprender en un clima de relativa tranquilidad que favorece su desenvolvimiento. A la par se cuenta con el apoyo completo de cada uno de los municipios y la disponibilidad de sus Secretarías de Producción a los fines de desarrollos de prácticas profesionales que pueden ser el germen de emprendimientos potenciales.

Los gestores del PEUZO tienen la convicción de que su implementación genera beneficios para todos los actores involucrados en él.

1°) Institucional: Contribuye a la inserción de la UNS en la región, desde un renovado concepto de Extensión Universitaria.

2°) Regional:

- a) Para las localidades involucradas: Propicia el aumento de su movimiento cultural; dejan de ser zonas centrífugas para convertirse incluso en centrípetas; mejora el índice de retención de los jóvenes (incluso se producirá atracción de estudiantes de otras regiones); y disminuye la transferencia de recursos de todo tipo a otros lugares.
- b) Para las provincias: Esta experiencia contribuye a facilitar el acceso a la educación superior a jóvenes que habitan en localidades que no son sedes de Universidad, y al hacerlo permite un mayor y mejor aprovechamiento de los recursos propios de cada región.
- 3°) Estudiantil: Además de evitar el desarraigo y reducir la brecha en el nivel de estudios, ya mencionados, el alumno recibe atención más personalizada con las consecuentes ventajas que ello apareja.

Esta escueta presentación del PEUZO, con registros acerca de su origen, objetivos, características y bondades esperables permite establecer algunas consideraciones en torno de ciertas cuestiones que lo sustentan.

En primer lugar, la selección de las carreras responde a áreas de gestión pública o privada y de negocios, de directo interés o necesidad local. Así, las cuatro carreras propias iniciadas en localidades del interior propician la cobertura de ámbitos laborales conectados con la emergencia de nuevas necesidades sociales aún no atendidas suficientemente.

En segundo término, estimamos que la propuesta constituye una forma social de organización democrática que se manifiesta en las siguientes decisiones y/o acciones emprendidas:

- Las iniciativas de desarrollo y empleo están motorizadas desde un ente descentralizado y el compromiso explícito de las autoridades municipales. "El intendente Izarra [intendente del partido de Coronel Rosales y titular del ente] dijo que el Corredor Productivo del Sudoeste se fijó, entre otros desafíos, brindarle una respuesta clara a la ciudadanía, por caso en el ámbito educativo".
- El financiamiento del proyecto cuenta con el respaldo del gobierno de la Provincia de Buenos Aires. La por entonces Directora General de Cultura y Educación, Dra. Graciela Giannettasio se comprometió "como futura legisladora nacional, a trabajar por las casas de estudios, con sede en el territorio bonaerense, sobre todo cuando necesiten una mano a la hora del tratamiento del presupuesto nacional".
- La UNS reúne en su trayectoria el prestigio y las garantías suficientes para ofrecer una formación sólida y otorgar una titulación de nivel superior que facilite la estructuración profesional de los nuevos ámbitos. El licenciado Ricardo Gutiérrez, rector de la Universidad Nacional del Sur, manifestó que "siempre tuvimos un programa de desarrollo regional a partir de las potencialidades de la universidad. Ahora estamos pensando en la región como una unidad y abriendo un camino, donde la casa de estudios se vincula con el ámbito político y social".

⁵ Palabras pronunciadas durante el acto de rúbrica del acuerdo para la creación de la Universidad del Sudoeste bonaerense, iniciativa tutelada por la Universidad Nacional del Sur. Diario *La Nueva Provincia*. 11/10/99. Bahía Blanca.

⁶ Ibídem.

⁷ Ibídem

Conclusión

La estrecha comunicación intercultural que hoy conecta los espacios crea una menor diferenciación relativa, lo cual apareja tanto factores de crecimiento como situaciones riesgosas que afectan seriamente al Estado moderno. En efecto, como consecuencia de la globalización económica y la revolución tecnológica surgen nuevos desafíos que requieren un rol innovador del Estado. No se trata de una ruptura de un modelo, sino de una evolución superadora que resulte funcional a las nuevas realidades, un Estado capaz de devolver legitimidad a las instituciones y de articular las relaciones sociales promoviendo participación activa de los miembros de la comunidad.

Y este modelo de Estado de transición, que mediante las privatizaciones trató de favorecer el crecimiento económico argentino, produjo el debilitamiento de su propia capacidad de proveer bienes sociales. Entendiendo que "el Estado se comporta como Estado promotor del desarrollo de la sociedad civil, a través de sus instituciones universitarias" (Paviglianiti, 1996:25), surge la necesidad de un cambio en la estructura educativa y en particular del sistema universitario.

En esta situación de crisis es de desear un modelo de Universidad que responda adecuadamente a ella, que sea el "cerebro social de la crisis" (Follari, 1992:95).

Al considerarse cada vez con mayor fuerza la educación como factor de desarrollo, la Universidad va asumiendo características eficientistas; la educación deja de ser considerada una responsabilidad del Estado y, fundada ahora en la responsabilidad individual, pasa a ser algo que se puede adquirir tal como cualquier bien del mercado.

Las universidades, en consecuencia, también cambian su rol y toman para sí la función de diseñar su propio perfil, tanto en cuanto al nivel académico deseable, la modalidad de ingreso, etc., como a las relaciones con el mundo de la producción.

Es en este sentido que el PEUZO pone énfasis en el bienestar que se logra a través de un desarrollo socioeconómico armónico de la región. Por requerimientos de la zona, precisamente, se implementó el dictado de carreras cortas, en la modalidad de Tecnicaturas, acordes con las necesidades del mercado y las expectativas de la región. Se trata de carreras que no se dictan simultáneamente en dos ó más localidades, y creadas a término, "para evitar mantener estructuras que no se justifiquen socialmente" (Follari, 1992:99).

Al igual que en otras áreas de la vida socioeconómica y política argentina, se presentan significativas diferencias regionales; y el desigual nivel de desarrollo económico y de concentración del poder de decisión tiene su correlato en la también desigual distribución de los servicios de salud, vivienda y educación.

Para responder a estas diferencias el Programa PEUZO trata de valorar la libre iniciativa, de formar egresados capaces de generar emprendimientos productivos, de ser motores del desarrollo regional, empresarios PyMES que puedan hacer frente en forma coherente a la flexibilidad de la legislación empresaria. Serán conocedores de las reglas técnicas, administrativas, contables, etc., de las estrategias para el manejo de una empresa, y estarán motivados para instalarla en el sitio donde nacieron y se formaron, lo cual redundará en gran beneficio para dicha región.

En este proyecto se percibe el rol de maestra que cumple la Universidad, ya que al explorar nuevos caminos, experimentar con riesgos y abordar con creatividad gestiones de variada naturaleza, educa a la comunidad tanto si el camino resulta viable como si no se tiene éxito y es necesario desandarlo e iniciar uno nuevo. Se trata de actividades realmente

comprometidas con el medio, con sus necesidades e intereses, fundadas en una lógica académica regional.

La Universidad, a través de su calidad académica, con su mentada excelencia en cuanto a capacidad docente, investigativa, etc., busca un objetivo de orden superior: mejorar la calidad de vida de la gente. Ésta es la manera de entender la 'Extensión Universitaria', es decir, como una apertura de la política educativa hacia la región con lo cual se delinea un perfil nuevo.

Un enriquecedor contexto poblado de planteos y discusiones deberá afrontar la toma de decisiones sin perder de vista la participación en el proceso de macroplanificación general, que vincula lo económico, lo productivo y lo educativo, mas no desde posiciones subordinadas, sino más bien desde una perspectiva relacional, en la que el mantenimiento de la especificidad de cada ámbito asegure la viabilidad de sus aportes a las otras dimensiones humanas.

BIBLIOGRAFÍA

- PAVIGLIANITI, Norma; NOSIGLIA, María Catalina y MARQUINA, Mónica (1996) Recomposición neoconservadora; Lugar afectado: la universidad. Miño y Dávila editores. Buenos Aires.
- PAVIGLIANITI, Norma (1991) Neo-conservadurismo y educación; Un debate silenciado en la Argentina del 90. Coquena Grupo Editor Libros del Quirquincho. Buenos Aires.
- BORÓN, Atilio (1991) Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina. Ed. Imago Mundi. Buenos Aires.
- FOLLARI, Roberto (1992) "Los retos del siglo XXI ante el Estado evaluador", en *Revista Argentina de Educación*. Nº 13. Buenos Aires.
- CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSES (1998) *Informe de coyuntura*. Nota Nº 1: SICA, Dante "La Experiencia Industrial Bonaerense. Un análisis de la oferta de políticas"; Nota Nº 4: NACLEIRO, Alejandro y BONAPARTE, Rosana "Los Consorcios Productivos de la Provincia de Buenos Aires: Estructura Económica y Asociatividad Productiva". La Plata.
- CEPAL (1990) Transformación productiva con equidad; La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CHOMSKY, Noam y DIETERICH, Heinz (1996) *La sociedad global; Educación, mercado y democracia*. Oficina de Publicaciones. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.